Las herramientas cambian, pero el maestro sigue siendo el mismo

31.10.2021

El Apóstol de Distrito Zbinden visitó la comunidad de Barcelona para llevar a cabo la puesta en descanso del Anciano de Distrito Macías tras un largo servir en su ministerio. También fue encargado un nuevo dirigente de Distrito



El sábado 30 de octubre tuvo lugar en Barcelona un encuentro en el círculo de los ministerios de Distrito de España junto con el Apóstol de Distrito, Apóstoles y Obispo. En el marco de este encuentro se pudo vivir grandes alegrías y gran bendición, fomentando el crecimiento y desarrollo ministerial.

Al día siguiente, el Apóstol de Distrito realizó un Servicio Divino en la comunidad de Barcelona para el que tomó como base un versículo de Salmos: «Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; el que ande en el camino de la perfección, este me servirá» (Salmos 101:6).

De esta palabra, que pertenece a rey David, hay un mensaje profundo de consuelo: «Mis ojos pondré en los fieles de la tierra». Dios te guiará, Él ve donde están quizás los peligros y reacciona a tiempo; se interesa por ti, y se preocupa para que puedas alcanzar aquello que necesitas. Por lo tanto, a un lado hay una confirmación: yo te quiero y te amo, y por el otro el otro lado hay una invitación, un encargo y una promesa: que podremos estar con él pero que tendremos que trabajar en su obra. Aquí no se trata exclusivamente de los fieles, Dios ama a todos los seres humanos, Él quiere que todos puedan estar junto a Él y todo su obrar de amor va en esta dirección. Luego el texto prosigue: «para que estén conmigo», esto no es otra cosa más que la comunión con Dios. Este es el final del plan de redención.

El Apóstol de Distrito preguntó: ¿Qué clase de sentimientos tienes cuando piensas en ello?, ¿te alegras o tienes temor? ¿Piensas a lo mejor que no lo puedes alcanzar? Dios quiere que todos lo podamos alcanzar, por esa razón nos regala la gracia. ¡Tomémosla! Y entonces nos irá bien. Jesucristo es nuestro camino de regreso hacia el Padre, y no solo queremos conocer ese camino, sino también transitarlo. Aquí nuevamente el Apóstol llevó a la reflexión: ¿Transito este camino con agrado porque amo a Dios, porque tengo hermanos y hermanas que me acompañan? ¿Sirvo con agrado a Dios, o es una obligación?

Jesús es un camino maravilloso que va al lugar correcto: ese maravilloso futuro. Tenemos que invitar a todos para que nos acompañen. También de esta forma servimos a Cristo y a Dios (tal y como dice el final del texto) y esto nos tiene que producir alegría.

Tras el Apóstol de Distrito, sirvió también el Apóstol Deubel, que con gran amor hacia las almas trató de servir en idioma español.

Puesta en descanso y Santa Cena para difuntos

Después tuvo lugar el último servir desde el altar del Anciano de Distrito Macías. El Anciano, visiblemente emocionado, expresó su agradecimiento y alabanza a Dios así como su gran amor hacia las almas. Mencionó el ejemplo del paralítico del lago de Bethesda y de cómo le ayudaron e introdujeron en el lago para que se curara y sanara cuando el ángel removiera las aguas.

Para el Anciano su primer ángel fue su padre, que le enseñó el camino, sin obligarle ni intentar persuadirle con palabras sino con su ejemplo y oraciones, por ello estará siempre agradecido. Después mencionó a su segundo ángel, que es su esposa, la cual le ha ayudado a llevar su ministerio con su apoyo desinteresado e incondicional. También agradeció a los ministerios en activo, en descanso, así como a aquellos que ya partieron hacia el más allá tanto en España como en Suiza. Así también agradeció a todos los grupos de trabajo, y a los hermanos y hermanas colaboradores, siempre con el sentimiento de ayudar con amor y no por obligación.

En el marco del Servicio Divino se pudo festejar además la Santa Cena en conmemoración para los difuntos. También una pequeña alma pudo recibir el don del Espíritu Santo.

Finalmente, el Apóstol de Distrito puso en merecido descanso al Anciano de Distrito, agradeciéndole su fieldad y servir durante este periodo largo de tiempo y deseándole todo lo mejor para el futuro tanto a él como a su esposa. Acto seguido el Evangelista de Distrito Suter recibió el encargo para servir al Distrito de Cataluña. El Apóstol de Distrito agradeció tanto a él como a su familia por haber aceptado este encargo.










